N. 138.

GAZETA DE

BUENOS-AYRES

DEL MIERCOLES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1819.

ORDEN SOBERANA.

EXMO. Sor.=El Congreso ha sancionado en sesion del dia que la administracion general de correos se expida con el número de plazas y dotaciones siguientes.

	Pesos.
Administrador con.....	2000.
Contador con	1500.
Oficial primero con	1000.
Idem segundo con.....	700.
Idem tercero con.....	600.
Mozo de confianza con	300.
Ordenanza con	168.

Igualmente ha acordado que quedan en el mismo pie, la gratificacion del maestro de postas, la dotacion de correos de número y supernumerarios, y las demas pensiones de retiro á inválidos y viudas.

De órden soberana lo comunico á V. E. para su inteligencia, publicacion y cumplimiento. Sala del Congreso Septiembre 3 de 1819.—*Pedro Simon Gallo*, presidente.—*Ignacio Nuñez*, pro-secretario.—Al Exmo. Supremo Director del Estado.

CUMPLIMIENTO.

Buenos Ayres Septiembre 6 *de* 1819.

Cúmplase la soberana resolucion que antecede: acúsese recibo: transcríbase al administrador general de correos; y publíquese en gazeta.—Rúbrica de S. E.—*Tagle.*

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

DECRETO SUPREMO.

Buenos Ayres Septiembre 1.º *de* 1819.

Los crèditos procedentes de auxílios subministrados á los ejércitos de la nacion

RPJCB

en campaña han ocupado siempre un lugar preferente en las consideraciones del directorio supremo para ser satisfechos religiosamente por la tesoreria general del Estado: mas desde que los ingresos de ella no han bastado á sufragar los multiplicados gastos que se han originado y acrecen cada dia á proporcion de las atenciones á que imperiosamente llama la defensa del pais, se ha hecho casi inverificable el pago de tan privilegiadas acciones. Con el fin pues de evitar el mal que sufren los interesados en esta parte, y deseoso de proporcionarles medio que subsane aquel defecto ordeno y mando: que toda libranza que tenga su origen de dinero efectivo dado á los expresados ejércitos, pueda ser admitida en la aduana como papel moneda en la parte que designa el artículo 1.° de la soberana disposicion de 7 del mes prôximo anterior; y que á los que no acomode este arbitrio, se les libre como hasta aqui el pago contra la Tesoreria general para que se verifique en el modo y forma que lo permitan sus fondos y atenciones preferentes del Estado. Tômese razon en el Tribunal de Cuentas, transcribase al administrador de aduana, é insértese en la gazeta.—*Rondeau.—José Maria Cossio.*—Es copia.—*Cossio.*

CHILE.

El detall de las operaciones de la escuadra de Chile debe producir un objeto de curiosidad en la espectacion pùblica. Un inconveniente se atravesò para que no se hubiese hecho su publicacion en aquel estado, hasta cerca de mediados de Julio. Acaba de llegar á nuestras manos una gaceta extraordinaria de aquel pais, en que se hallan especificadas las ocurrencias mas notables de dichas operaciones, y las transmitimos al público para no defraudarle unas noticias que deben ser de su agrado.

Gaceta ministerial extraordinaria de Chile del Sábado 10 de Julio de 1819.

La falta de buques menores, que condugesen la correspondencia oficial del almirante Lord Cochrane, ha sido causa de que el Supremo Gobierno no la haya recibido en tanto tiempo, agolpàndose de este modo con la llegada del cajon que traia el bergantin Veloz.— Para satisfacer la curiosidad pùblica ha dispuesto S. E. que en una serie de gazetas extraordinarias, que formen por sí una coleccion separada, se den á luz aquellos oficios mas interesantes.

A bordo de la fragata Almirante la O'Higgins frente de la isla de San Lorenzo. Febrero 27 de 1819.

SEÑOR.

En todo el espacio corrido desde mi salida de la costa de Chile hasta esta fecha, no ha tenido la escuadra de mi mando ocurrencia, que llame particularmente la atencion. Sin embargo yo creo deber aquietar los cuidados de S. E. el Supremo Director dando á V. S. una idea no cansada de todo lo sucedido.

La corbeta Chacabuco se uniò á la O'Higgins en la mañana del dia siguiente al que yo zarpé de Valparaiso; y le ordené regresase á dicho puerto á fin de recibir los estopines y demás ùtiles que se esperaban de Santiago, y dar la vela inmediatamente á reunírseme en la altura de las Hormigas, donde debia estar tambien cruzando el bergantin Araucano. En el curso del mismo dia llegaron el navio San Martin, y la fragata Lautaro, y todos reunidos seguimos rumbo al Oeste. Mi primer pensamiento fue tocar en la isla de Juan Fernandez, tanto para hacer algunos reparos esenciales en los buques como para completar la aguada cuya deficiencia presumia; pero estando muy á su Norte y aun mas adelante de su meridiano el dia diez y nueve, creí conveniente no forzar la situacion en que me hallaba, y tomando en consideracion todas las circunstancias determinè seguir al Oeste por varios motivos de séria importancia.

Cualquiera inmediacion á la costa del Perú antes de llegar al Callao debia ser alarmante, y sin ser productiva al Estado, dificultaba cualquier golpe de mano que podrìa facilitar el primer arribo. La escuadra por otra parte no estaba en estado de combate, ni por ôrden y polícia interior de los buques, ni por la ca-

lidad de la gente en la mayor parte forzada, visoña, y viciosa: de consiguiente era preciso tomarse considerable tiempo para arreglar los unos, é instruir y reducir à disciplina à los otros antes de buscar la oportunidad de hacer valer el honor del pabellon. Ultimamente: la altura que me propuse tomar era precisamente la ruta que con milla mas ô menos de diferencia acostumbran seguir los buques que pasan del Callao para Europa, y de este modo no solo me desviaba del objeto principal sino que me proporcionaba todo el tiempo y distancia à que me necesitaban los otros motivos ya expresados.

Las relaciones de varios balleneros que fueron abordados me acabaron de persuadir de la conveniencia de mi cálculo; pues los que habian salido del Callao aseguraban hallarse en él las fragatas Esmeralda y Venganza, y que la corbeta San Antonio estaba prôxima á dar la vela para Cadiz, con cuyo motivo se habia prohibido la salida de toda otra embarcacion. Con este conocimiento el 28 de Enero hallàndome ya en longitud 89 grados 28 min. dirigì el rumbo à Lima para cruzar en las inmediaciones hasta la salida del dicho San Antonio. Entretanto los buques tubieron un reparo y arreglo convenientes, las tripulaciones fueron distribuidas proporcionalmente à la fuerza de cada uno, y exercicios continuos de fusil y de cañon con pôlvora y al blanco ocuparon la mayor parte del tiempo.

El 10 de Febrero se hallaba ya la escuadra cruzando sobre las Hormigas. En esta situacion se apareciò el convoy ingles que salia del Callao. Preparados para combate, y creyéndolo español, ordené darle caza, cuando en breve la Andrômaca fue reconocida. A este efecto, determiné al dia siguiente con acuerdo de todos los capitanes el esperar al San Antonio hasta el 21 ò 22 formando un estrecho cruzero con los tres buques, y el 23, dia último de carnaval en que todas las clases de Lima debian estar sumergidas en la molicie y bacanales de costumbre, verificar mi repentina entrada, y hacer eficiente una sorpresa. La O'Higgns y Lautaro fueron pintadas y arregladas con la mas perfecta apariencia de buques de guerra anglo americanos à fin de mantener la ilusion de las fragatas que se esperaban; y el nàvio San Martin debia quedarse fuera de la isla encubierto para obrar conforme à las circunstancias, mientràs los otros abordaban la Esmeralda y Venganza, y echaban à pique á todo lo que se presentase enemigo à derecha é izquierda.

Concertado el plan en estos términos, arreglados los buques, preparadas y exercitadas las tripulaciones, animadas del mayor zelo, amaneciò el 21 con una niebla espesísima, que continuando todo el dia, ocasionò el que los buques se perdiesen de vista y posicion. El 22 en una pequeña clara se divisó y acercó el Lautaro, y mientras su capitan se hallaba à bordo de la O'Higgins dando noticia de algunas ocurrencias volvió á cerrarse la niebla con tanto espesor y duracion que en cuatro dias consecutivos fue imposible nuestra reunion, y quedô desbaratado el proyecto indicado para el 23.

Perdìda inevitablemente la oportunidad del dia, creì que aun no debia perderse la esperanza y conveniencia del designio, que podia realizar en otro sin un probable compromiso. Con este objeto me dirigì el 26 sobre el Callao donde conceptuaba encontrar à los demàs. Empezando á disiparse la niebla ví al poco tiempo la isla de San Lorenzo, y en seguida aparecieron algunas velas dàndose caza unas, y otras, y tirando algunos cañonazos, las que reconidas se hallaron ser el San Martin con una presa de Chile, y de que hablo à V. S. separadamente, el Lautaro, y por primera vez la Chacabuco, à mas de un ballenero que se le ordenô retirarse de la costa.

Las circunstancias de este encuentro me hicieron temer otro desconcierto en el plan concebido: pues el ruido de los cañonazos, y la aparicion de los buques en posiciones tan inmediatas al alcance de los vigias enemigos, podian haber alarmado à estos, y destruir toda la importancia de una sorpresa. Forzado pues, por ocurrencias que no habia sido posible dominar, y envueltos otra vez en la tenaz y perseguidora niebla, viramos de vuelta á fuera para ocultar lo que podia haber llamado la atencion del Callao.

Vista por la primera vez la Chacabuco, he sido informado del desgraciado motivo de su demora y extravio sobre Coquimbo, cuyos papeles incluiré á V. S. separadamente. Su reunion á la escuadra ha dado nueva importancia al plan de ope-

RPJCB

en campaña han ocupado siempre un lugar preferente en las consideraciones del directorio supremo para ser satisfechos religiosamente por la tesoreria general del Estado; mas desde que los ingresos de ella no han bastado á sufragar los multiplicados gastos que se han originado y acrecen cada dia á proporcion de las atenciones á que imperiosamente llama la defensa del pais, se ha hecho casi inverificable el pago de tan privilegiadas acciones. Con el fin pues de evitar el mal que sufren los interesados en esta parte, y deseoso de proporcionarles medio que subsane aquel defecto ordeno y mando: que toda libranza que tenga su origen de dinero efectivo dado à los expresados ejércitos, pueda ser admitida en la aduana como papel moneda en la parte que designa el artículo 1.º de la soberana disposicion de 7 del mes prôxîmo anterior; y que à los que no acomode este arbitrio, se les libre como hasta aqui el pago contra la Tesoreria general para que se verifique en el modo y forma que lo permitan sus fondos y atenciones preferentes del Estado. Tômese razon en el Tribunal de Cuentas, transcribase al administrador de aduana, é insértese en la gazeta.—*Rondeau.—José Maria Cossio.*—Es copia.—*Cossio.*

CHILE.

El detall de las operaciones de la escuadra de Chile debe producir un objeto de curiosidad en la espectacion pùblica. Un inconveniente se atravesò para que no se hubiese hecho su publicacion en aquel estado, hasta cerca de mediados de Julio. Acaba de llegar à nuestras manos una gaceta extraordinaria de aquel pais, en que se hallan especificadas las ocurrencias mas notables de dichas operaciones, y las transmitimos al público para no defraudarle unas noticias que deben ser de su agrado.

Gaceta ministerial extraordinaria de Chile del Sábado 10 de Julio de 1819.

La falta de buques menores, que condugesen la correspondencia oficial del almirante Lord Cochrane, ha sido causa de que el Supremo Gobierno no la haya recibido en tanto tiempo, agolpàndose de este modo con la llegada del cajon que traia el bergantin Veloz.— Para satisfacer la curiosidad pùblica ha dispuesto S. E. que en una serie de gazetas extraordinarias, que formen por sí una coleccion separada, se den à luz aquellos oficios mas interesantes.

A bordo de la fragata Almirante la O'Higgins frente de la isla de San Lorenzo. Febrero 27 de 1819.

SEÑOR.

En todo el espacio corrido desde mi salida de la costa de Chile hasta esta fecha, no ha tenido la escuadra de mi mando ocurrencia, que llame particularmente la atencion. Sin embargo yo creo deber aquietar los cuidados de S. E. el Supremo Director dando à V. S. una idea no cansada de todo lo sucedido.

La corbeta Chacabuco se unió á la O'Higgins en la mañana del dia siguiente al que yo zarpé de Valparaiso; y le ordené regresase á dicho puerto á fin de recibir los estopines y demás ùtiles que se esperaban de Santiago, y dar la vela inmediatamente á reunirseme en la altura de las Hormigas, donde debia estar tambien cruzando el bergantin Araucano. En el curso del mismo dia llegaron el navio San Martin, y la fragata Lautaro, y todos reunidos seguimos rumbo al Oeste. Mi primer pensamiento fue tocar en la isla de Juan Fernandez, tanto para hacer algunos reparos esenciales en los buques como para completar la aguada cuya deficiencia presumia; pero estando muy à su Norte y aun mas adelante de su meridiano el dia diez y nueve, creí conveniente no forzar la situacion en que me hallaba, y tomando en consideracion todas las circunstancias determinè seguir al Oeste por varios motivos de séria importancia.

Cualquiera inmediacion à la costa del Perú antes de llegar al Callao debia ser alarmante, y sin ser productiva al Estado, dificultaba cualquier golpe de mano que podrìa facilitar el primer arribo. La escuadra por otra parte no estaba en estado de combate, ni por ôrden y polícia interior de los buques, ni por la ca-

lidad de la gente en la mayor parte forzada, visoña, y viciosa: de consiguiente era preciso tomarse considerable tiempo para arreglar los unos, é instruir y reducir à disciplina à los otros antes de buscar la oportunidad de hacer valer el honor del pabellon. Ultimamente: la altura que me propuse tomar era precisamente la ruta que con milla mas ô menos de diferencia acostumbran seguir los buques que pasan del Callao para Europa, y de este modo no solo me desviaba del objeto principal sino que me proporcionaba todo el tiempo y distancia à que me necesitaban los otros motivos ya expresados.

Las relaciones de varios balleneros que fueron abordados me acabaron de persuadir de la conveniencia de mi cálculo; pues los que habian salido del Callao aseguraban hallarse en él las fragatas Esmeralda y Venganza, y que la corbeta San Antonio estaba prôxima á dar la vela para Cadiz, con cuyo motivo se habia prohibido la salida de toda otra embarcacion. Con este conocimiento el 28 de Enero hallàndome ya en longitud 89 grados 28 min. dirigì el rumbo à Lima para cruzar en las inmediaciones hasta la salida del dicho San Antonio. Entretanto los buques tubieron un reparo y arreglo convenientes, las tripulaciones fueron distribuidas proporcionalmente à la fuerza de cada uno, y exercicios continuos de fusil y de cañon con pôlvora y al blanco ocuparon la mayor parte del tiempo.

El 10 de Febrero se hallaba ya la escuadra cruzando sobre las Hormigas. En esta situacion se apareciò el convoy ingles que salia del Callao. Preparados para combate, y creyéndolo español, ordené darle caza, cuando en breve la Andrômaca fue reconocida. A este efecto, determiné al dia siguiente con acuerdo de todos los capitanes el esperar al San Antonio hasta el 21 ò 22 formando un estrecho cruzero con los tres buques, y el 23, dia último de carnaval en que todas las clases de Lima debian estar sumergidas en la molicie y bacanales de costumbre, verificar mi repentina entrada, y hacer eficiente una sorpresa. La O'Higgns y Lautaro fueron pintadas y arregladas con la mas perfecta apariencia de buques de guerra anglo americanos à fin de mantener la ilusion de las fragatas que se esperaban; y el nàvio San Martin debia quedarse fuera de la isla encubierto para obrar conforme à las circunstancias, mientràs los otros abordaban la Esmeralda y Venganza, y echaban à pique á todo lo que se presentase enemigo à derecha é izquierda.

Concertado el plan en estos términos, arreglados los buques, preparadas y exercitadas las tripulaciones, animadas del mayor zelo, amaneciò el 21 con una niebla espesísima, que continuando todo el dia, ocasionò el que los buques se perdiesen de vista y posicion. El 22 en una pequeña clara se divisó y acercó el Lautaro, y mientras su capitan se hallaba à bordo de la O'Higgins dando noticia de algunas ocurrencias volvió á cerrarse la niebla con tanto espesor y duracion que en cuatro dias consecutivos fue imposible nuestra reunion, y quedô desbaratado el proyecto indicado para el 23.

Perdida inevitablemente la oportunidad del dia, creì que aun no debia perderse la esperanza y conveniencia del designio, que podia realizar en otro sin un probable compromiso. Con este objeto me dirigì el 26 sobre el Callao donde conceptuaba encontrar à los demàs. Empezando á disiparse la niebla ví al poco tiempo la isla de San Lorenzo, y en seguida aparecieron algunas velas dàndose caza unas, y otras, y tirando algunos cañonazos, las que reconidas se hallaron ser el San Martin con una presa de Chile, y de que hablo à V. S. separadamente, el Lautaro, y por primera vez la Chacabuco, à mas de un ballenero que se le ordenô retirarse de la costa.

Las circunstancias de este encuentro me hicieron temer otro desconcierto en el plan concebido: pues el ruido de los cañonazos, y la aparicion de los buques en posiciones tan inmediatas al alcance de los vigias enemigos, podian haber alarmado à estos, y destruir toda la importancia de una sorpresa. Forzado pues, por ocurrencias que no habia sido posible dominar, y envueltos otra vez en la tenaz y perseguidora niebla, viramos de vuelta á fuera para ocultar lo que podia haber llamado la atencion del Callao.

Vista por la primera vez la Chacabuco, he sido informado del desgraciado motivo de su demora y extravio sobre Coquimbo, cuyos papeles incluiré á V. S. separadamente. Su reunion á la escuadra ha dado nueva importancia al plan de ope-

BC
G289d6
Cv 2 no. 138
3-SILE

02-02d

raciones, y yo me dispongo à llevarlo à egecucion, siempre que dificiles circunstancias no sobrevengan y alteren el concierto de medios que me he propuesto. Todo està preparado à este fin, y me atrevo á prometer que alguno de los dias siguientes darà motivo à un resultado, que aunque por la fatalidad de los elementos nos arrebate toda ventaja directa y positiva, al menos el enemigo no la pueda calcular sobre pérdida alguna de las fuerzas de la Patria.

Hasta aqui he dado à V. S. una idea de los movimientos y preparaciones de la escuadra desde mi salida, y sin el complemento de sus buques. La reunion de los cuatro principales sobre el puerto de su destino harà iniciar las operaciones que pondré en noticia de V. S. oportunamente.

Tengo el honor de asegurarme con toda consideracion de V. S. — Sr. su mas atento y seguro servidor. — *Cockrane.*— Sr. secretario de guerra y marina, coronel D. José Ignacio Zenteno.

Continuarà.

Relacion de los buques de alta mar que han entrado en este puerto desde el dia 1.° hasta el de la fecha.

DIA 1.°

Bergantin nacional *Adonis* procedente de Montevideo de donde saliò el 31 de Agosto próxîmo pasado al mando de su capitan D. Josè Diaz con cargamento, 61 tercios de yerba, 14 canastos de loza, 2 caxones de ticholos, 4 pipas de miel, 15 bolsas de pimienta, 1 saco de cal, 15 piedras y varias encomiendas, á la consignacion de D. Francisco Alfonso Dorrego.

EN ID. Bergantin ingles *Minstrel* procedente del Rio Janeyro de donde saliò el 13 de Agosto pròxìmo pasado al mando de su capitan D. Carlos M.° Gregor, con cargamento azucar, cafè, tabaco y maderas, à la consignacion de D. Tomas Newton y Compañía.

DIA 3. Bergantin ingles *Transmer* procedente de Liverpool de donde saliò el 11 de Junio ùltimo al mando de su capitan Tinley Cooke con cargamento hacienda, carbon y cal, a la consignacion de Carterwrithg y Compañia.

EN ID. Bergantin ingles *Paladin* procedente de Gibraltar de donde saliò el 30 de Junio al mando de su capitan Mr. Thomas Peterson con cargamento vino, à la consignacion de Dicxon Magnil y Compañia.

NOTA. Estos tres ùltimos buques aun no han abierto registro.

Salidas del mismo en dicho periodo.

DIA 2.

Zumaca portuguesa *Buen Juez de los navegantes* capitan D. Antonio José Lisboa despachada para el Rio Janeyro por su consignatario D. Juan Comonos con cargamento, 373 cueros al pelo, 200 id. de desecho. 78 sacos con 775 arrobas de sebo en rama, 60 marquetas con 675 arrobas de sebo, 54 arrobas pasas de uba, 25 arrobas de nueces, 2 arrobas de peras.

EN ID. Bergantin portugues *San Manuel activo* capitan D. Manuel de los Santos Cuña despachado para Parnagua por su consignatario D. Francisco Alfonso Dorrego su cargamento, 500 pesos plata sellada, 2737 cueros al pelo, 269 marquetas de sebo, 200 cueros de desecho, 79 sacos de nueces, 15 fardos de becerro, 4 id. de caballo, 2 caxones pasas de uba.

DIA 3. Fragata francesa *Lioni* capitan D. Etcheverey despachada para Borbon por su consignatario D. Mariano Lozano su cargamento, 15 $\frac{3}{4}$ toneladas vino tinto, 70 caxones, 1680 botellas vino id., 322 id. de 12 id. blanco, 1 caxon sombreros, 8 fardos ropa hecha, 12 barricas vino tinto, 1 caxon de medicina, 1 caxon libros, 4 fardos conteniendo alambique en cobre.

DIA 4. Bergantin ingles *Mar* capitan D. Ricardo Heppell despachado para Valparaiso por su consignatario Dikson Maknil y Compañia, con cargamento, 192 caxones, 25 baules, 48 bultos, 30 barricas, 1 atado.

Capitania de puerto de Buenos-Ayres Septiembre 6 de 1819.—*Anzoategui.*

Habiendo manifestado este benigno público deseos de que se diese otra funcion en el Circo à beneficio de la Sra. Maria Southby esta, profundamente reconocida al benigno acogimiento que ha experimentado en Buenos Ayres anuncia à tan estimados patrones que tendrà el honor de despedirse de ellos, en el Circo, el Domingo 12 del corriente en cuya tarde se darà, á beneficio suyo, una funcion que corresponda cuanto sea posible á su gratitud y respeto.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.